

Hechos y Glosas

● LA PRENSA: UNA FUERZA QUE DESCONOCE SU DESTINO DE ALTURA

Es demasiado sabido que el subdesarrollo de Centro América en los planos cultural, económico, político y religioso se debe ante todo a un fatal error que ha presidido todos esos aspectos de nuestra vida de pueblos: el error cometido por las masas llamadas de dirigentes, al localizar, seguir o cumplir su vocación personal y social. Fruto de tan funesta aberración vocacional, soportamos como fiebre endémica que nos consume, la nube insaciable de ladrones de todos los estilos, de educadores ignorantes y viciosos, de periodistas traficantes.

Hablando de los elementos de la prensa en especial, no hay ningún periodista que renuncie fácilmente a ser tenido en cuenta a la hora de hablarse de los principales artífices de la cultura y educación de la sociedad. Sin embargo, hay que reconocerlo, son por desgracia muy contados los periodistas investidos de verdadera formación profesional y suficiente ética que les permita cumplir su alta misión.

La razón es que se llega al periodismo, como se puede comprobar por los hechos, persiguiendo un afán lucrativo, de donde vendrá una carencia de estatura moral y de ideal moralizador. Y así se cae en los abismos de irresponsabilidad, injusticia, escándalo y partidismo, taras consuetudinarias de gran parte de los órganos de Prensa. Por paradoja, resultan agentes disociadores que ponen su peso en el descenso moral de nuestros pueblos, elementos de prensa que desviados de su alta jerarquía, medran con el crimen, el sectarismo político o religioso, y el vicio.

La máxima preocupación del momento en Gobiernos, Iglesia y Pueblo sano, es el fácil declive de inmoralidad por el que nos vamos precipitando. En esa grave crisis de sentimientos cristianos hay una enferma de gravedad: la Prensa. Sin mencionar ya ese laicismo atosigante que por estúpido va quedando relegado a regiones culturalmente estancadas, y que, pretendien-

do ignorar la gran Realidad, vive de espaldas a nuestra realidad nacional esencialmente nutrida de religiosidad a lo largo de todo su proceso histórico, hay todo un cortejo de amarillismos y morbosidades que la empuñan.

Tan morboso será siempre asistir por puro deleite y satisfacción de lo más enfermo de la persona al fusilamiento o tortura de un individuo, como ofrecer de lectura a toda clase de públicos las descripciones del pecado y la violación de la ley. Y la razón es que lo que de bestia hay en el hombre, no se educa sino se acrecienta con la presencia de tales hechos en la fantasía. La responsabilidad es mucho más grave cuando a sabiendas del daño causado, solo por aumentar la venta del periódico, se estimula el trágico apetito de tales alimentos de degradación.

Nuestros países, tan lejos aún de la madurez cívica, elemental a todo pueblo que se dice constituido, necesita de la cooperación de la Prensa como factor educativo de primera clase, y que suele ser lo único escrito que llega a manos de clases populares. Conforta contemplar la ecuanimidad de algunos órganos de prensa que día a día se han ido superando en altura, patriotismo y sinceridad, pudiéndose comprobar en sus páginas un vivo deseo de servir al pueblo de la mejor manera. Tal sucede entre otros, a nuestro entender, con "El Imparcial" de Guatemala, que además de su presentación externa, no ofrece el espectáculo penoso de amarillismos, histeria y sensacionalismo de muchos otros colegas. aunque no podamos aún decir que llena desde un punto de vista tan vital como el espiritual que forma la entraña del alma nacional nuestra, toda su misión. Pero ya es mucho.

En la escala de publicaciones diarias carentes de categoría moral están las que sistemáticamente borran de sus columnas todo lo concerniente al espíritu, tan adverso a su mundo de intereses materiales. Y entre la publicidad que se pueda dar a una noticia de carácter católico, el nacimiento de una obra educadora, etc., y el escándalo acontecido en un antro de prostitución, escogerán ésto, brindándolo con todo lujo de detalles, nombres, ubicación, diálogos, desarrollo, fotografías y desenlace criminal.

Hay otros que realizan una asombrosa promiscuidad, colocando al lado de una noticia digna, columnas de morbosidad, anuncios de espectáculos estudiadamente cultivadores del instinto animal, etc.

Otra de las manifestaciones que deja al descubierto la incapacidad constructora de algunos o muchos que se dicen periodistas, es el poco sentido de comprensión o tolerancia con respecto a opiniones o gustos contrarios, sea en política o religión. Así sucede que mientras los Gobiernos hacen esfuerzos (al menos en parte) para fomentar el espíritu de unión centro-americana, hay periodistas que sin saber en qué mundo viven ni para qué ideales trabajan, desahogan su rencor izquierdista o de rivalidad nacionalista contra otros pueblos, o Jefes de Estado, lesionando a los mismos y creando un sentimiento de distancia.

Es necesario que se caiga en la cuenta de que el periodismo es un apostolado de cultura, moralidad y educación, y que después viene el derecho a lucrar. Urge que nuestros periódicos dejen de ser en buena parte gacetas criminológicas y releguen la noticia de los crímenes diarios a una columna sobria, escueta, sensata.

Y urge que haya sanción proveniente de un tribunal formado por los mismos periodistas, si no se quiere que lo tenga el Gobierno, para el colega que olvida su categoría.

El día en que las páginas de la prensa centroamericana den más relieve y propaganda, o mejor dicho, a lo único que den relieve y publicidad sea al acontecimiento cultural, religioso, económico o político, y no a la riña de borrachos, y otros sucesos lamentables, podremos creer que empezamos a poseer esa fuerza que realiza su destino de altura: la Prensa.

● **UN SACERDOTE ARREBATA LA FLOR NATURAL
EN QUEZALTENANGO**

Guatemala ha sido patria de sacerdotes poetas. Enormes poetas continentales. Fué demasiado poeta y demasiado guatemalteco el jesuita Rafael Landívar, para insistir en su figura. Es el poeta insuperado y aristocrático del Reyno de Goathemala.

Pasando por encima a nuestro máximo fabulista colonial, Fray Matías de Córdova, que se hizo dueño del género en Centro América, la primera mitad del presente siglo se colmó con la fama de otro exquisito sacerdote poeta: Antonio Rey Soto, que traído por nuestra buena suerte al Istmo, arraigó en Guatemala durante largos años, extrayendo de montañas, hombres y cielo guatemaltecos las luces de su inspiración. Hoy su vida se va poco a poco apagando en España, aunque sigue viviendo en Guatemala.

Gracias a Dios, la dinastía de los poetas sacerdotes se ve asegurada con la aparición sideral de nuevas figuras que se anuncian continentales como las otras, prometiendo llenar de prestigio nuestra época.

Un nuevo poeta de gran estirpe a pesar de su juventud está dando el sacerdocio a Centro América: René Acuña Sandoval. El sacerdote que acaba de triunfar indiscutiblemente por encima de todos los rivales en los Juegos Florales de Quezaltenango. Con sus 27 años apenas y su sacerdocio aún reciente, el Pbro. René Acuña, discípulo literario aunque de diferente estilo de otro gran poeta sacerdote, el Jesuita P. Angel Martínez Baigorri tan estimado en ambos continentes, arrebató sin dificultad en aquella plataforma donde intervenían ambiciosos y consagrados, la Flor Natural, con todo un libro de poesías inéditas "Silencio Habitado", que no es sino uno de los tres que esperan las imprentas. Los otros dos: Fiel Imagen y Pasajero Inmóvil.

La prensa chapina le ha tributado ya a la figura literaria del Padre Acuña elocuentísimos elogios. Y hasta una Universidad norteamericana le brindó una cátedra de literatura para escuchar sus enseñanzas. Pero el sacerdote poeta no se siente aún preparado para todo lo que ambiciona conquistar y marcha a España, becado por Relaciones Culturales de Madrid. Ocho años de especialización literaria y filosófica le esperan en la Ciudad Universitaria madrileña, hasta que le veamos retornar con nutrida y exquisita producción de poemas en la mano.

Como conocemos desde hace varios años la categoría de poesía acuñada en esos troqueles, podemos repetir que Guatemala sigue siendo patria de sacerdotes poetas. Enormes poetas continentales. Y sabemos además que detrás vienen otros.